

Al Vino

Poema de Jorge Luis Borges

*En el bronce de Homero resplandece tu nombre,
Negro vino que alegras el corazón del hombre.*

*Siglos de siglos hace que vas de mano en mano
Desde el ritón del griego al cuerno del germano.*

*En la aurora ya estabas. A las generaciones
Les diste en el camino tu fuego y tus leones.*

*Juntó a aquel otro río de noches y de días
Corre el tuyo que aclaman amigos y alegrías.*

*Vino que como un Eufrates patriarcal y profundo
Vas fluyendo a lo largo de la historia del mundo.*

*En tu cristal que vive nuestros ojos han visto
Una roja metáfora de la sangre de Cristo.*

*En las arrebatadas estrofas del suffi
Eres la cimitarra, la rosa y el rubí.*

*Que otros en tu Leteo beban un triste olvido;
Yo busco en ti las fiestas de fervor compartido.*

*Sésamo con el cual antiguas noches abro
Y en la dura tiniebla, dádiva y candelabro.*

*Vino del mutuo amor o la roja pelea,
Alguna vez te llamaré. Que así sea.*

LA SOSTENIBILIDAD DEL DESARROLLO COMO UN ASUNTO POLÍTICO

Por: MARIO HERNÁN LÓPEZ B.
Profesor Universidad de Caldas

*"El mundo cruje y amenaza derrumbarse, ese mundo
que, para mayor ironía, es el producto de nuestro prometeico
intento de dominación"*

Ernesto Sábato

Una aproximación política al desarrollo sostenible implica moverse en al menos tres dimensiones, la primera de ellas tiene que ver con la necesidad de reconocer las tensiones que la problemática ambiental le ha generado a las disciplinas en su conjunto; en segundo lugar, el significado que está alcanzando el desarrollo sostenible en cuanto a la formulación de las políticas públicas y privadas, y en tercer lugar, la urgencia de poner la problemática ambiental al alcance de la opinión pública en el marco de los procesos políticos que se desatan en Colombia a raíz de la expedición de la nueva Constitución.

En cuanto a la primera dimensión, el desarrollo sostenible como propuesta alternativa está generando respuestas novedosas en las disciplinas, del Derecho, la

Ciencia Política y la Sociología, entre otras, han puesto en cuestión sus alcances para repensar las implicaciones que genera el conflicto real entre los seres humanos y la naturaleza; de esta relación surge un conjunto de interpretaciones que algunos suelen clasificar como visiones alternativas y perspectivas reformistas.

En el terreno del desarrollo económico, por ejemplo, la versión neoliberal propone salidas a las problemáticas del ambiente a partir de dos argumentos centrales: la sustitución como fenómeno económico dominante y la imposibilidad de saturación de conocimiento humano; de esto depende la necesidad del crecimiento económico como una estrategia conveniente para encontrar alternativas a la crisis ambiental. Desde otro ángulo, el capitalismo verde le apuesta al mercado no intervenido y a la iniciativa privada como los principales agentes descontaminadores; la dinámica de los precios permite, desde esta perspectiva, generar medidas de control basadas en la intersección de las externalidades y del costo medio ambiental global. Con una mirada más crítica, la economía ecológica devela un conflicto entre el crecimiento económico y su interacción con un ambiente finito, la salida a la situación estaría dada por la búsqueda de un desarrollo sin crecimiento.

Como resultado de este debate, están emergiendo análisis sistémicos que buscan incluir en el examen de lo sostenible las condiciones sociales, económicas, culturales y políticas que potencian o limitan la sostenibilidad ecológica. El concepto de sostenibilidad se está enriqueciendo con nuevas y más provocadoras

dimensiones, dejando atrás su vieja vinculación con lo estrictamente ecológico o con simple referencia a un entorno agradable, estéticamente satisfactorio, limpio, como se consideró hasta hace muy pocos años en los países del norte.¹

Esta riqueza conceptual en el tratamiento del tema se viene dando a pesar de la aceptación, casi general, de sostenibilidad como sostenibilidad económica; donde la preocupación más importante es mantener los niveles presentes y futuros de producción y consumo. Esta visión representa la permanencia de concepciones tradicionales del desarrollo económico enriquecidas con elementos nuevos como la garantía de la provisión de los recursos adecuados para generaciones futuras.

La perspectiva económica resulta ser una visión reformista más que transformadora de la práctica del desarrollo (Concepción, 1993).

La crítica a la economía neoclásica y a su manera de fijarse solamente en la medición de la riqueza monetaria, le está dando paso a un conjunto de paradigmas económicos alternativos desde los cuales se propone la democratización de la economía a escala micro, la construcción de nuevas maneras de medir la riqueza y el crecimiento y la convocatoria política y cultural para la adopción de nuevos estilos de vida.

¹ Sempere, Joaquim. *Ecología Solidaria*. Edit. Trotta, España, 1996.

Para ratificar el porqué la cuestión ambiental requiere un tratamiento interdisciplinario, como una forma de avanzar hacia otras aproximaciones más ricas y sugerentes, el filósofo Augusto Ángel Maya en su libro *La Fragilidad Ambiental de la Cultura*² propone un estudio ambiental de la historia. Se trata de un texto fundamental acerca de la relación entre las culturas y su entorno natural, de esta relación se desprenden tres líneas de trabajo para el autor:

- La cultura como resultado de la actividad transformadora del medio
- Los sistemas culturales como transformadores del medio (el ecocidio)
- La violencia de los impactos ambientales en las transformaciones de los sistemas culturales (la venganza de la naturaleza)

Estos tres aspectos llevan a Augusto Ángel a reflexionar acerca de cómo las soluciones tecnológicas no son la salida a la crisis ambiental, solo la formación de una nueva sociedad permitiría construir una cultura adaptativa capaz de deshacerse de las causas globales y particulares que alimentan la crisis.

La sociedad homogenizante y una versión acumulativa del desarrollo generan una relación insostenible con la naturaleza. Su afirmación final es contundente: Todas

² Ángel Maya, Augusto. *La Fragilidad Ambiental de la Cultura*. IDEA-EUN. Santafé de Bogotá. 1995.

las culturas en el momento de su ocaso sueñan con volverse sostenibles.

Siguiendo las ideas del Economista Fernando Mires³ se puede decir que así como hay formas de producción intensivas en lo que se refiere a la utilización de la fuerza humana de trabajo, hay otras que son intensivas en la producción de entropía. Las economías cuyo propósito es la búsqueda de riqueza incremental, mediante el crecimiento económico, son insostenibles "en la medida en que se basan en la disipación de altas cuotas de energía, producen, objetivamente, una mayor escasez". Citando a R. Wilkinson, Mires plantea que el sentido más amplio del término, desarrollo económico significa el desarrollo de métodos cada vez más intensivos en la explotación del medio ambiente natural.

En el caso específico de América Latina, la discusión actual entre Neoliberalismo y Neoestructuralismo suele proponer como solución a la crisis ambiental el optimismo tecnológico de las llamadas sociedades pos industriales o la generación de formas sostenibles de producción legitimadas por la participación de las comunidades afectadas. Así por ejemplo, el conocido neoestructuralista O. Sunkel reconoce que el desarrollo "desde dentro" se identifica con el criterio de competitividad auténtica que busca avanzar desde la renta perecible de los recursos naturales hacia la renta dinámica de la incorporación de progreso técnico a la actividad productiva. De nuevo la solución está afincada

³ Mires, Fernando. *La Nueva Ecología. El sentido Político de la Ecología en América Latina*. En *Ecología Solidaria*. Edil. Trotta. Madrid. 1996.

en los avances dinámicos de las medidas tecnológicas dejando de lado las implicaciones sociales y culturales de la problemática.

El fracaso ambiental de los modelos basados en la acumulación, con sus secuelas ecológicas, sociales, económicas y culturales, obligan a la reconstrucción de la visión del mundo, a la generación de un estilo de pensamiento alternativo que Mires resume así⁴:

Frente a lo tecnológicamente arriesgado, lo tecnológicamente adecuado; frente a los gastos excesivos de energía, la utilización de recursos renovables; frente a la especialización extrema, una socialización de los conocimientos técnicos y científicos; frente a la producción en masa, el apoyo a la producción artesanal y a las cooperativas locales y regionales de libres productores asociados; frente a la vida en pequeñas familias encapsuladas, la idea de comunidad; al predominio urbano, la vida en contacto con lo rural; frente a la destrucción indiscriminada de la naturaleza, los principios de equilibrio ecológico; frente al predominio del mercado mundial, surge la idea de mercado interregionales, o simplemente locales; frente a la noción de crecimiento, la noción de escasez; frente al aislacionismo, la noción de convivencia; frente a la acumulación, el ahorro; frente al aislacionismo, la reciprocidad; frente al armanentismo, los movimientos pacifistas; frente al ideal obrero joven, no mayor de 35 años, el ideal de la producción familiar con la

⁴ Op. Cit. Páginas 29 y 30

participación de niños y ancianos; frente a lo centralizado lo local; frente a lo complicado, lo simple; frente a las soluciones finales, las soluciones parciales y pragmáticas; frente al monocultivo, la diversificación de la agricultura; frente al primado de lo cuantitativo, el primado de lo cualitativo; frente a la producción de alimentos por medios de industrias especializadas, la coparticipación de la producción en la producción de sus propios alimentos; frente al destroncamiento de las culturas, levanta la defensa de las tradiciones culturales y de las comunidades indígenas; frente a la separación infranqueable entre el mundo del trabajo y el de la vida, proclama la integración del placer en el trabajo; frente al ideal de la homogeneidad, el ideal de la diversidad; frente a lo inmenso, lo pequeño.

Movimientos Ambientales y Desarrollo Sostenible

El movimiento ambiental en algunos países europeos y en los Estados Unidos se inicia en los años sesenta. Las primeras reclamaciones ambientales por parte de las organizaciones sociales esta asociadas con los movimientos por los derechos civiles y, en la esfera geopolítica, a las confrontaciones que se desataron en el marco de la guerra fría, los factores críticos que dieron nacimiento al movimiento ambiental se puede se puede sintetizar así⁵:

⁵ Servicio Nacional de Aprendizaje. Gestión Ambiental. Proyecto de Modernización de la Gerencia de las PYMES. Santafé de Bogotá. 1995.

- El crecimiento y la concentración poblacional
- El consumismo: Los aumentos en el consumo de energía y en el volumen de desechos
- Los cambios tecnológicos que aumentan la obsolescencia y la toxicidad
- El incremento de expectativas en la calidad de la vida y de la conciencia ambiental
- El impacto de los medios de comunicación
- El peligro de una confrontación nuclear

Para el caso colombiano, el movimiento ambientalista no tiene el mismo origen, la investigadora Luz Beatriz Gaviria⁶ contrasta el proceso defensivo que se desata en las organizaciones ambientalistas europeas y norteamericanas frente al peligro nuclear, con la generación en Colombia de un movimiento social de construcción: "su naturaleza se podría caracterizar como una búsqueda de posibilidades de gestión y manejo de los recursos biológicos y culturales, propios o ajenos, en función de decisiones surgidas de nuevos procesos y formas de Democracia"⁷

En las últimas décadas, en el marco internacional, ha aparecido el neoambientalismo cuyos rasgos más característicos son los siguientes:

- Del cambio en los paradigmas de desarrollo
- Se alcanza una visión global de la crisis ambiental (capa de ozono, calentamiento global)

⁶ Gavirias, Luz Beatriz. Movimiento Ambiental en Colombia ¿actor social o espacio de participación? En retos para el Desarrollo y la Democracia en América Latina y Europea. 1994

⁷ Op. Cit Página 59.

- Cuestiona el modelo de desarrollo basado en el crecimiento económico. promueve el crecimiento sostenible

El debate enfrenta los derechos ambientales con los logros alcanzados por el modelo de desarrollo: al Derecho al aire limpio, al agua no contaminada y a la biodiversidad, se oponen el empleo, las utilidades, la eficiencia y los productos y servicios baratos.

Estas transformaciones en las demandas del movimiento ambiental se pueden rastrear en los contenidos de los debates y los documentos de Estocolmo (1972), el informe de la Comisión Bruntland (1987) y Río de Janeiro (1992).

La Imposibilidad Política del Desarrollo Económico Sostenible:

Los resultados de la conferencia de Río de Janeiro indican que la gestión alternativa del desarrollo está muy lejos de lo deseable; los compromisos adquiridos sobre la base mínima del consenso no se están traduciendo en acciones concretas, como se desprende de las evaluaciones hechas en los eventos más recientes; sin embargo, es evidente la importancia que la problemática ambiental está adquiriendo en la planificación pública y privada, los países están involucrando cada vez más el componente ambiental como uno de los ejes de la planificación y de la gestión pública y privada, y se están creando mecanismos de control legal para tratar

de garantizar el Derecho al medio ambiente sano. En esta tarea debe reconocerse el papel que ha jugado el movimiento ambiental, en especial las diversas formas de organización de la sociedad civil.⁸

En el caso colombiano el papel de las organizaciones no gubernamentales (ONG's), en la búsqueda de desarrollo sostenible, ha venido siendo reconocida por su presencia con diferentes acciones; esto las ha convertido en interlocutoras frente al Estado y en protagonistas de primera línea en la discusión de las políticas ambientales. Sin embargo, esta vocación debería superar el ámbito del Derecho para estimular la participación política de los ciudadanos y acompañar el tránsito de la democracia representativa a la democracia participativa, tal como se viene señalando con insistencia a raíz de las transformaciones sociales y económicas que se esperaban desatar.

En correspondencia con el principio 10 de la Declaración de Río sobre medio ambiente y el desarrollo, donde se expresa que "el mejor modo de tratar las cuestiones ambientales es con la participación de todos los ciudadanos interesados (...)", Colombia ha involucrado en su legislación elementos claves para garantizar la participación de la comunidad en la toma de decisiones sobre estos temas.

⁸ Un balance de las acciones de la ONG's ambientalistas en América Latina, su intersección en los movimientos ambientalistas y la relación de estos procesos con las dinámicas del desarrollo en estos países puede encontrarse en el libro *Retos para el Desarrollo y la Democracia: Movimientos Ambientales en América Latina y Europa*. María Pilar García - Gaudilla, Jutta Blauert (editoras). Edit. Nueva Sociedad. Venezuela. 1994

La creación de estos canales debe ser entendida como una estrategia para acercar el Estado a los procesos sociales, con el evidente riesgo de limitarse a institucionalizar la participación sin alterar los fundamentos reales del modelo de desarrollo que privilegian los sectores productivos interesados en asumir las nuevas reglas del comercio mundial, sin pensar realmente en el interés colectivo por garantizar un medio ambiente sano.

La creación de la Sociedad Civil en Colombia está sometida a profundas limitantes, por cuanto no parece viable construir comunidades con capacidad de expresión política en medio de la pobreza y la intolerancia. La pobreza y la violencia hacen casi irrealizable el ideal de los llamados nuevos movimientos sociales, pero de forma paradójica es en su generación, desarrollo y fortalecimiento como se puede alcanzar el ideal del desarrollo sustentable.

Esto último es, sin duda, el reto más grande que enfrenta la construcción del desarrollo sostenible en nuestros países.